

¿Quién practica realmente deporte?

Las encuestas de práctica físico-deportiva

Carles Giralt Grau

técnico del Consejo Catalán del Deporte

Existen unos datos básicos que cualquier estudio sobre la práctica debe considerar y además éstos deberían ser recogidos con una metodología común para poder establecer comparaciones básicas con otros estudios en otros ámbitos. Además, en función del objeto principal de estudio deberemos añadir los datos accesorios que nos interesen en cada caso o momento.

En el caso del Consejo Catalán del Deporte los diversos estudios realizados sobre la práctica de actividad físico-deportiva de la población (1990, 1998 y, en preparación, 2004) tienen el mismo objetivo principal: ser una herramienta de base para la planificación de instalaciones deportivas a la hora de realizar el balance entre la demanda y la oferta de las mismas.

En general, las encuestas sobre la práctica deportiva tienen la ventaja de ser de agradable respuesta, especialmente si el entrevistado es deportista. En ese caso, el cuestionario puede ser más extenso cuanto más actividad realice el entrevistado, ya que él mismo tiene normalmente tendencia a explicar de forma exhaustiva su práctica. Pero mientras la visión positiva o neu-

tra del deporte es una ventaja, existen algunos problemas que debemos resolver. Uno de los primeros problemas metodológicos de estos estudios es superar la idea limitada o restrictiva del concepto de práctica deportiva, de ahí que se haya optado por usar el término práctica físico-deportiva. Pero no es sólo una cuestión terminológica ya que también afecta a la consideración personal sobre si el entrevistado es o no deportista. El hecho que una persona se considere deportista es un criterio subjetivo que, cuando menos, se debe contrastar con la actividad que realmente realiza. Por tanto, la razón para considerar a una persona como deportista no puede ser su propia opinión, sino que hay que averiguar qué hay detrás de un *sí* o un *no* y cuáles pueden ser las causas.

Por ejemplo: la respuesta a la pregunta: ¿podría decirnos si actualmente usted hace deporte?, permite establecer la percepción subjetiva del entrevistado y comparar los datos con otros estudios que se limitan a hacer esta pregunta. A continuación, las respuestas a preguntas relativas a una lista amplia de actividades tiene por objetivo re-

El hecho que una persona se considere deportista es un criterio subjetivo que, cuando menos, se debe contrastar con la actividad que realmente realiza. Por tanto, la razón para considerar a una persona como deportista no puede ser su propia opinión, sino que hay que averiguar qué hay detrás de un *sí* o un *no* y cuáles pueden ser las causas.



El 31 por ciento de los entrevistados que declaraba practicar alguna actividad físicodeportiva de manera regular, no se consideraba deportista.

de un *sí* o un *no* y cuáles pueden ser las causas.

Por ejemplo: la respuesta a la pregunta: ¿podría decirnos si actualmente usted hace deporte?, permite establecer la percepción subjetiva del entrevistado y comparar los datos con otros estudios que se limitan a hacer esta pregunta. A continuación, las respuestas a preguntas relativas a una lista amplia de actividades tiene por objetivo re-



En comparación con el año 1990, se detecta un incremento de la interiorización, fruto de la continuidad de la práctica deportiva a partir de los 18 años, punto donde antes se producía un abandono masivo.

memorar la posible realización de alguna actividad, no vivida o interiorizada como práctica deportiva. En esta lista se debe recoger el máximo de posibilidades. De esta manera se pueden establecer diversos grupos de practicantes según el grado de regularidad y de interiorización de la práctica.

El 31 por ciento de los entrevistados que declaraba practicar alguna actividad fisicodeportiva de manera regular, no se consideraba deportista.

En comparación con el año 1990, se detecta un incremento de la interiorización, fruto de la continuidad de la práctica deportiva a partir de los 18 años, punto donde antes se producía un abandono masivo, y de una mayor concienciación de la propia actividad física.

Las principales dificultades en las diferentes encuestas realizadas han sido la confección de la lista, la agrupación de las actividades y la asociación entre las posibles respuestas y las nuevas preguntas a modo de filtros. Este hecho ha sido especialmente importante al pasar de la encuesta presencial del año 1990 a la entrevista telefónica en el 1998. La imposibilidad en esta última de mostrar una lista extensa de actividades ha obligado a dividirla, buscando un criterio de agrupación que permita al entrevistado asociar alguna actividad realizada en ámbitos similares con preguntas como éstas: ¿Durante los últimos 12 meses ha realizado alguna de las actividades físico-deportivas que se practican normalmente en la calle o en los parques, como ir en bicicleta, patinar, correr, caminar (como ejercicio físico), jugar a la petanca, etcétera?

Modelo Único Europeo

La permanente evolución de las actividades deportivas también supone un problema, así como los límites de estas prácticas. En nuestro caso se ha considerado el caminar, con la finalidad de mantener o mejorar la forma o el estado de salud (recomendación médica), como una actividad físico-deportiva, pero no la jardinería, el bricolaje u otras actividades que algunos países europeos consideran como físicas o deportivas (ver Gráfico 2). Esto es importante a la hora de comparar datos pero también es importante ir avanzando hacia un modelo único europeo que permita la recogida de datos básicos homogéneos para poder establecer las comparaciones oportunas. Éste es el objetivo principal del proyecto COMPASS iniciado en 1997 a iniciativa de CONI, UK Sport y Sport England, y dirigido por Nick Rowe y Bruno Rosi Mori.

Finalmente, la preparación de la encuesta para el 2004 se plantea como una actualización de los datos más importantes recogidos en el 1998 y por ello, además de por algunas restricciones presupuestarias, se ha optado por una notable reducción del tiempo medio de cada entrevista y, en menor medida, por la reducción de la muestra, estableciendo, mediante la ponderación, una mayor proporción de personas de edades comprendidas entre los 15 y los 35 años, ya que son los grupos de edad con un mayor porcentaje de deportistas potenciales y por el contrario la distribución proporcional a la población, en el actual contexto demográfico, representaría una notable reducción de su peso en la muestra.